HERALDO DE MURCIA

AÑO III — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 722

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

JUEVES 2 DE AGOSTO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana.	00'05	pesetas	línea
En segunda y tercera.	00'10	id	id.
En primera.	00'20	id.	id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

¡MAÑANA ES EL DIA!

Mañana y á las ocho y unos cuantos minutos, parte de esta capital el *sub-expreso-botigil* con direccion á Cartagena.

Mañana es el día. La animacion es extraordinaria; bastantes personas se proponen ir á la vecina ciudad y solazarse paseando por la calle Mayor, echando una ojeada por la de los Cuatro Santos, dándose una vuelta por el muelle y capuzándose en el Chalet, para luego merendar en La Brisa, que corre por allí un fresco... en fin, el nombre lo dice: La Brisa; si en La Brisa no corriese la brisa, habia que protestar del nombre. Pero no hay caso.

Los cajistas de esta capital se han insubordinado y ante la perspectiva de un dia de regodeo, no trabajan mañana, Esto quiere decir que mañana no hay periódicos en esta capital.

El *botijo* atrae que es un gusto. Familias enteras que no habian pensado en ver el mar, por lo menos este verano, se disponen á marchar á Cartagena.

Verdaderamente que la perspectiva que el viaje presenta no puede ser mejor.

Música en la estacion de Murcia, música en el camino, música á la llegada á Cartagena; música, música.

En el camino habrá juerga en cada wagon, por que la empresa del ferrocarril ha dado ordenes terminantes para que no se expendan billetes (de pasaje, no del Banco) á los que estén tristones ó serios.

A cada botijista se le permitirá llevar todos los comestibles que haya de consumir en el camino.

La empresa que ha concedido el *botijo*, que no es tan guasona como la andaluza, no exije á los viajeros como esta última, que hablen bien de Silvela, que reciten la Biblia, que presenten certificado de buena conducta y de solteria y que presten fianza de seis ú ocho mil pesetas.

Asi es que, como todas estas exigencias no existen, irá la gente á Cartagena, se paseará, se divertirá, verá la velada marítima y tan conforme se volverá á esta, después de haber disfrutado todo un dia de esparcimiento en grande.

Hasta mañana, pues, que todos nos veremos en la estacion y en Cartagena, y daremos un abrazo á nuestros hermanos de aquella ciudad.

A animarse, que ¡mañana es el dia!

A las ocho y minutos, estación de Murcia, *su-expreso-botijil*, música, alegría, animacion...

DE MADRID Á MURCIA

La prensa

Hay una escasez completa de noticias.

Toda la prensa dedícase á publicar biografías de Humberto y del Príncipe heredero Victor Manuel y á examinar la situacion política de Italia, y como estos detalles son ya conocidos de sus lectores por el telégrafo, me abstengo de repetirlos.

Banquete romerista

De Barcelona comunican la celebracion del banquete romerista en el Círculo del partido.

Asistieron 200 comensales y reinó mucho entusiasmo.

Después de servirse un espléndido menú, se ha leido el siguiente telegrama de Romero Robledo:

«Con gratitud y entusiasmo saludo á los amigos reunidos en el banquete.

Con el apoyo de la opinion sana reconquistaremos la libertad y el derecho, que es garantía para el pueblo y el contribuyente.

No cejaremos hasta llegar ó perecer en la demanda.»

La lectura del despacho ha sido acogida con entusiasmo.

Hablaron D. Roque Pont, ponderando los merecimientos del Sr. Romero Robledo, y afirmando que en virtud de su última evolucion se le han unido elementos demócratas, y el Sr. Gay, que explicó la gestion de los comisionados que estuvieron en Madrid, combatió la reacc[illegible], hizo indicaciones en sentido liberal y mostró su confianza en que la política de Romero Robledo regenerará al pais.

Después hizo uso de la palabra el señor Vinalta, jefe del romerismo, é hizo un llamamiento á los amigos para que le secunden en la tarea de llevar á cabo el programa.

El Sr. Juliá pronunció un «riguroso» discurso saludando al nuevo partido romerista, que se presenta con capa de demócrata.

Incitale á que llegue á implantar el lema «igualdad y fraternidad».

Al terminar hubo entusiasmo extraordinario, dándose vivas á la libertad.

Los organizadores del banquete, en vista de que el entusiasmo iba en aumento, levantáronse, dando por terminado el acto.

Después se enviaron telegramas á Romero Robledo, al Casino Romerista de Madrid y á la prensa, agradeciendo la campaña que hace en favor de los ideales demócratas.

El conde de Caserta

Comunican de París que el conde de Caserta que tiene derecho á la sucesión de la corona de las Dos Sicilias, formulará idéntica protesta que Francisco José cuando Victor Manuel II entró en Roma; pero que después renunciará á sus derechos como muestra de simpatía á la monarquia italiana.

Asesinato frustrado

Dicen de Paris que cuando se comentaba en todos los círculos el asesinato del rey de Italia, ha principiado á circular la noticia de que acababa de realizarse un atentado contra otro soberano en el mismo Paris.

He aquí lo ocurrido:

En la últimr puerta de la Exposicion había sido detenido un individuo de nacionalidad persa que intentaba agredir al shah.

Con tal motivo se originó una colision entre la policía y un grupo, resultando varios contusos.

El detenido ha sido conducido á la prefectura, donde se le ha interrogado minuciosamente.

La noticia, al divulgarse por Paris ha producido un gran pánico.

X.

31 de Julio de 1900.

EL ÚLTIMO HECHO

"Es, pues, innegable que, sea bajo la forma republicana, sea bajo la forma monárquica, casi todas las instituciones sociales y gubernamentales son, en la raza latina al menos, una enorme mentira convencional, que todos aceptamos en nuestro fuero interno, en tanto que gozamos de las dulzuras de una regalada vida.„

LOMBROSO.

Tal dice Lombroso en su estudio «Los Anarquistas», en el cual define y compendía las causas originarias del anarquismo, estudia los hechos de este y los autores, y trata de las medidas que para combatir esa secta deben emplearse.

El último hecho de los anarquistas, la muerte de Humberto de Italia, ha puesto otra vez más sobre el tapete la cuestion del anarquismo, siempre mal tratada, mal juzgada y peor entendida por todos.

La mayoria de las gentes no conocen el anarquismo más que por el hecho, que espanta, aterroriza é indigna, y no conociendo una causa más que por su peor efecto, no se puede juzgar sobre ella.

Asi es que la mayoria de los que del anarquismo tratan, se pasmarian al saber que hombres como Tolstoi, Richet, Lergi, Hugo, Zola, Nordau, De Amicis y casi todos los grandes intelectuales del mundo, se explican perfectamente el anarquismo y no lo consideran solo bajo el punto de vista del hecho, sino que lo consideran por sus propósitos, sus aspiraciones, sus causas, sus partidarios y sus fines.

Leon Tolstoi, el venerable conde ruso, ha escrito una guia ó cartilla del anarquismo: «El remedio está en vosotros», *ajustada á los principios del Evangelio.*

Es anarquista pasivo Tolstoi; al igual que casi todos los entendimientos superiores. No defienden, ni siquiera justifican el hecho material anárquico, pero al ir á tratar de él, procuran pasar por alto su discusion, y exclaman lo que aquel que cita Lombroso en su ya dicho estudio: «Yo no hubiese tirado las bombas, pero están bien tiradas.»

El último hecho, la muerte del rey italiano, hasta cierto punto tiene una justificacion dentro del partido anarquista. Los fusilamientos de Lombardia y los desórdenes de Milán, en donde la soldadesca por mandato de los poderes ametralló al pueblo indefenso, á los trabajadores declarados en general huelga.

Se impusieron horribles castigos, como en España en Monjuit, y como en España, dieron por resultado horrible represalia: aqui, Cánovas; alli, Humberto.

Estan muy equivocados los que créen, y por desgracia son la mayoria, que imponiendo horribles penas lograrase extinguir la hidra anárquica.

Nó: se sabe que ocurre todo lo contrario, por ley natural y forzosa.

Los anarquistas ó son fanáticos, ó locos ó criminales natos. Me refiero á los anarquistas de hecho, y aun en esta clase, á una parte de ellos nada más.

Pues bien; un loco, será loco por más que lo castiguen; un fanático sufrirá el martirio sin ceder un punto en su fanatísmo y un criminal nato, será criminal, á pesar de todos los pesares. Esto se llama lógica.

Y los demás anarquistas, los que á ninguna de las tres dichas clases pertenecen, esos son partidarios de una idea grande y hermosa, aunque utópica en algunas de sus partes, y como los mártires cristianos no se arredraban ante persecuciones ni ante martirios, ni de ideas variaban ante ningun temor, los anarquistas no cambiarán de idea.

Prueba de ello es que en Francia solamente, existen en la actualidad 11.500 anarquistas, entre los cuales no escasean personas de ilustracion y de estudios.

Decia Henry, el célebre anarquista, ante el tribunal que lo juzgaba: «... Cada dia que pasaba me mataba una ilusion.

»El diputado, el ministro, cuyas manos están siempre abiertas para recibir el precio del soborno, eran los encargados de velar por el bien público.

»El oficial que habia probado el nuevo modelo de fusil, sobre dos niños, habia cumplido con su deber, y el mismo presidente del Consejo de Ministros le felicitaba en pleno Parlamento...

»He llevado en la lucha un odio profundo, vivificado todos los dias por el repugnante espectáculo de esta sociedad, donde todo es bajo, miserable, infame, ruin.

»El anarquista no era un hombre, era un bestia feroz, á la que se daba caza. Se nos persigue por indicios falsos, se nos encarcela, se nos asesina en la sombra. ¿Y nuestras madres, nuestras mujeres y nuestros hijos?

»La revancha; tomamos la revancha. Es justo. No tened piedad, que nosotros, no la tendremos.»

Y Verlaine, decia: «¡Oh código penal! ¿Por qué castigas á los estafadores si el gobierno con la loteria es el gran estafador?

Son los anarquistas, altruistas, los más altruistas sin duda alguna. Luisa Michel, la *Virgen Roja* la llamaban en Nueva Caledonia por sus desvelos para con los pobres.

El nibilista Stepniak, después de cometer un asesinato politico, al huir en un coche, dijo al cochero: «Si castigas al caballo, como haces, me bajo y me entrego á la policia. Es indigno maltratar á los animales».

Caserio lloraba al recordar á los infelices desheredados de la Lombardia.

¿Qué se deduce? Asi termina Lombroso:

«Por caridad no imitemos á los anarquistas; no seamos ciegos como ellos. ¡Pueblo!: ya que en medio de tantas vergüenzas y de tantos vicios no hemos tenido más que el de intemperancia política, no desmintamos nuestras buenas tradiciones; no usemos la brutal violencia contra el anarquismo por que lo haremos crecer y ser más feroz; busquemos, por el contrario, sus causas, y apliquemos en ellas remedios humanos y radicales!»

El problema, es ese. Cortar cabezas y asesinar en Monjuich, no; es hacer causa comun con los anarquistas de hecho.

José Martinez Albacete.

PÁGINAS DE LA HISTORIA

LÁZARO CARNOT

Contra su voluntad y la de parte de su familia fué á Paris á estudiar la carrera de ingeniero militar, pues Lázaro Nicolás Carnot, á causa, sin duda, de haber sido educado en el Seminario de Antun (Francia), demostraba decididas aficiones á la vida eclesiástica.

Al terminar sus estudios en 1773 fué destinado á Calais, donde se dedicó con ahinco al estudio de las ciencias físico-naturales, enviando diez años más tarde á la Academia de ciencias de Paris una Memoria sobre la aerostacion, asunto entonces muy en boga, que casual ó intencionadamente se ha perdido. Mucho nombre le dió dicho estudio, pero aun le dió más el crítico biógrafo que hizo del célebre escritor ó ingeniero militar francés mariscal de Preste, tanto que le valió tentadores ofrecimientos del príncipe Enrique de Prusia, que fueron patrióticamente rechazados por Carnot, y entablar una polémica con el general marques de Montalamberts, que terminó con un encierro en la Bastilla, impuesto al sabio ingeniero por haber expuesto en materia de fortificaciones y organizacion militar ideas contrarias á las de sus jefes.

Al surgir la revolucion de 1789, Carnot, arrastrado por la bondad de su alma y por su patriotísmo, echó sobre sí voluntariamente la tarea de cooperar á la constitucion de un gobierno tal y como lo exigian las circunstancias, y formó parte de la Asamblea legislativa y de los comités de instruccion pública, diplomático y militar, y por este medio, y sin hallarse afiliado á ningun partido, y siendo su único ideal el establecimiento de la República y la terminacion de las luchas de montañeses y girondinos, prestó á su patria importantes servicios que no pasaron desapercibidos para el pueblo, quien lo ensalzó y glorificó hasta colocarle entre los más populares personajes de tan agitada época, lo cual fué motivo para que se le indicara como el único hombre capaz de la administracion y direccion de la guerra que Francia sostenia contra toda Europa.

El cargo para que se le indicaba no podia ser ni más difícil ni más peligroso, pues el escaso ejército que habia se hallaba casi por completo desorganizado é indisciplinado por falta de municiones, armas, dinero y confianza en los jefes que lo mandaba. Pero esto no obstante, y sabiendo que en ello se jugaba su popularidad, su honor y hasta su cabeza, arrastrado por su patriotísmo y bondad aceptó el puesto que se le proponia, y con su gran talento, energia y actividad, encontró dinero y tuvo ejército numeroso, con el que alcanzó victorias que hicieron triunfar á Francia de sus enemigos y á Carnot de los que en el periodo del *Terror* pretendieron llevarlo á la guillotina.

En la época del Directorio no le libraron ni su popularidad ni sus prestigios de las persecuciones de sus contrarios y tuvo que emigrar al extranjero, regresando á Francia después del 18 de Brumario y entonces combatió enérgicamente los ambiciosos proyectos de Napoleon, no obstante, haber sido por este nombrado ministro de la Guerra, y la creacion del Imperio. Cuando fué proclamado este se retiró á la vida privada, pero al ser amenazada Francia por la invasion extranjera, se olvidó de que Bonaparte era emperador y se puso á su lado para coadyuvar á la defensa.

A la caida de Napoleon pretendió evitar los males que á Francia amenazaban; pero estos eran ya inevitables y tuvo que emigrar al extranjero, sorprendiéndole la muerte en Alagdeburgo (Rusia) el 2 de Agosto de 1823.

Carnot habia nacido en Holay (Francia) el 13 de Mayo de 1753.

Hernando de Acevedo

Consumatum est.

¡Yá el hecho se consumó! Ingresáronse en las arcas del Tesoro en esta provincia las pesetas anunciadas. Los ayuntamientos no han atendido á la muy justa y legítima obligacian de ingresar en la caja de primera enseñanza de la provincia las cantidades á que la ley les obliga.

El ingreso que en nuestro número del lunes anunciábamos, se ha hecho en la forma que deciamos.

Todo para la Hacienda; nada para los maestros.

Desde el año 1894 hasta el dia de hoy, y cuidado que se han hecho ingresos, solo se han dado á Instruccion pública, por atrasos, unas dos mil seiscientas pesetas.

En cambio en la Delegacion de Hacienda se han ingresado allá á las 84.000 y pico; y en instruccion pública debieron ingresarse más de 8.000.

Esto motiva que los maestros de muchos pueblos estén malísimamente atendidos y que continúe el déficit indigno en atenciones tan sagradas.

Volvemos á llamar la atencion del señor García Alix, por si quiere hacer algo para que varien las cosas: que mientras á Madrid envia el Sr. Delegado las más alagüeñas noticias de la recaudacion que está haciendo, los maestros de muchos pueblos de esta provincia, están á punto de morir de hambre.

Y todo por ese afán del Sr. Delegado, que todo lo pide para la Hacienda, todo, hasta lo que no le pertenece.

DESDE MADRID

¡UFF, QUE CALOR!

Es la frase del día; en algunas capitales se registra como triste actualidad; parece que una oleada de fuego ha subido del Ecuador por el Atlántico, extendiéndose en el Canal de la Mancha, las islas Británicas, Francia y las penínsulas Ibérica é Italiana.

La influencia del calor se nota en todos los ramos de la actividad humana; lo gracioso es que se denomine con mucha seriedad á este periódo, el de *dolce far niente* de los ricos.

Esto es inexacto; para los que tienen dinero, todo el año es verano; por regla general, la ociosidad y la molicie son distintivos de la riqueza.

Cubiertos de pieles durante el invierno, ó en habitaciones templadas por la calefacción, y ahora respirando las brisas marinas de las frescas playas del Norte, en todas las épocas, un poco de oro sirve para suavizar los rigores del clima.

Nuestra civilización, que tantas veces ha pretendido elevar la higiene á la altura de necesidad social, es, sin embargo, muy deficiente en la elección de comodidades que puedan ser aprovechadas por todos.

Los romanos y los árabes eran más prácticos, y sus baños públicos ó particulares llegaron á una perfección que no consigue el lujo más refinado de nuestros tiempos.

Para el arte lírico, lo mismo que para el dramático, el verano abre un paréntesis de obligatorio descanso.

No reuniendo la mayor parte de los teatros condiciones adecuadas, cierran sus puertas hasta el otoño y únicamente disfrutan de actualidad los espectáculos al aire libre.

En Madrid tenemos funcionando los dos circos, el teatro de los Jardines del Buen Retiro y Eldorado; Apolo se cuenta como una excepción.

Prepáranse de nuevo autores y artistas á las campañas del invierno, se hacen proyectos grandiosos, contándose